

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA FIESTA DE LA VIRGEN MARÍA DE LA MERCED.

24 de septiembre de 2026

CONTENIDO:

¿Por qué la Virgen de la Merced es Patrona de las Prisiones?	pág. 2
Misa propia de la diócesis de Barcelona, Patrona de la ciudad	pág. 3
Misa votiva Virgen de la Merced	pág. 10

¿POR QUÉ LA VIRGEN DE LA MERCED ES LA PATRONA DE LAS PRISIONES?



En el siglo XIII se está viviendo una situación social y religiosa convulsa e inestable. Había cristianos que eran hechos cautivos, prisioneros por causa de su fe en tierra musulmana. Un joven barcelonés, Pedro Nolasco, escuchó la voz de Dios y de María que le pedía que fuese a liberar a los hombres y mujeres cautivos que se encontraban privados de libertad. Estaban encerrados en mazmorras. Este mandato le lleva a fundar la Orden de la Merced en el año 1218 en Barcelona. La redención de los cautivos se convierte en misión pastoral de la Iglesia y de la Orden de la Merced, a través de los religiosos mercedarios.

La esclavitud fue abolida en el año 1780. Hasta entonces fueron muchos años de redenciones y libertades. La Merced empeñó dinero, pero sobre todo empeñó vidas de religiosos mercedarios, que por su consagración religiosa se comprometían a quedarse rehenes por liberar a los cautivos. La última redención de cautivos por los mercedarios tuvo lugar en Argel y Túnez el año 1779.

Así continuó la historia de las redenciones por parte de la Merced hasta el siglo XVIII, fecha de la supresión legal de la esclavitud. Una historia que está regada con la sangre de numerosos mercedarios, en torno a 500 religiosos de la Merced murieron en los inicios de la fundación de la Merced por quedarse de rehenes y no llegar el dinero establecido en el tiempo comprometido. Una sangre que no fue derramada en vano, pues historiadores de la Merced manejan la cifra de 60.000 personas liberadas por medio de redenciones mercedarias.

Abolida la esclavitud, a la Merced se le pide una nueva respuesta, una adaptación a las nuevas formas de cautividad. ¿Qué lugar ocupa la Merced en la Iglesia y en la sociedad? ¿cuál debe de ser el quehacer de los mercedarios en nuestros días? En la actualidad no hay esclavitud, ni cautividad, pero hay personas necesitadas de libertad. Iluminados por el carisma de redención, descubrimos unos nuevos cautivos, nuevos hombres y mujeres que necesitan de María de la Merced, son los presos. A partir del siglo XVIII, los mercedarios visitan a las personas que viven en cautividad y que atienden a sus familias, y acompañan procesos de prisión y de libertad.

Tanto la sociedad como la Iglesia, así lo han entendido, y el 27 de abril de 1939, la Virgen de la Merced fue declarada en España y en muchas partes del mundo, patrona de las prisiones: presos, familias, trabajadores de la institución penitenciaria celebran su fiesta. Mientras exista un preso la presencia de María de la Merced será necesaria en las cárceles, y la iglesia deberá poner al servicio del cautivo su vida y su ser.

Merced, palabra que significa misericordia, beneficio, regalo, favor gratuito, solidaridad..., para las personas cautivas y oprimidas, es lo que pretende ser la Virgen de la Merced para los presos y sus familias. Cada 24 de septiembre se celebra en todas las cárceles su fiesta, su recuerdo y su memoria. Misericordia es una palabra rica que significa tener un corazón con el pobre, con el necesitado, con el cautivo de hoy. María en este contexto nos sugiere una mirada al Evangelio, a descubrir a Cristo en el rostro de cada hermano encarcelado.

Cada 24 de septiembre las cárceles se visten de fiesta, aunque parezca mentira es así. También hay fiesta en cautividad, en la cárcel. En torno a María de la Merced se organizan actividades, concursos, festivales...todo sabe a fiesta que culmina con la celebración de la eucaristía. Impresiona ver a un preso cantar a la Virgen, emocionarse cuando dice "Madre óyeme, mi plegaria es un grito en la noche...". Y allí está ella, María de la Merced, arrojando con su manto al hombre y mujer en prisión.

Como cada año, la Virgen de la Merced es la protagonista de los presos y de sus familias, de la Institución, de la prisión, eso nos recordará que la misericordia sigue viva, que la esperanza no está perdida y que la libertad nos está esperando.

*Mons. Florencio Roselló Avellanas, mercedario
Obispo responsable de la Pastoral Penitenciaria de la CEE*

24 de septiembre

MISA DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Patrona de la Archidiócesis de Barcelona

Solemnidad

Este título de Nuestra Señora de la Merced tiene su origen en la Orden Mercedaria. Su apostolado de redención de cautivos se llamaba en la Edad Media ‘obra de merced’ o de ‘misericordia’. Los mercedarios han atribuido siempre a la Virgen Santísima un especial protagonismo en la fundación de la Orden y la han honrado a lo largo de los tiempos con particular devoción siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco. Es la Patrona de la ciudad de Barcelona y de diversos países latinoamericanos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor de santa María virgen; los ángeles se alegran de esta solemnidad y alaban a una el Hijo de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro,
en tu admirable providencia quisiste que la Madre de tu único Hijo experimentase las angustias y los sufrimientos humanos;
por la intercesión de María,
consuelo de afligidos y libertadora de cautivos,
concede a los que sufren cualquier modo de esclavitud
la verdadera libertad de los hijos de Dios.
Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Lectura del profeta Jeremías

30,8-11a

Aquel día —oráculo del Señor de los Ejércitos—
romperé el yugo de tu cuello, pueblo mío,
y haré saltar tus correas;
ya no servirán a extranjeros, sino que servirán al Señor su Dios,
y a David su rey, que le suscitaré.

Y tú no temas, siervo mío Jacob, —oráculo del Señor—

no te asustes, Israel;
porque yo mismo té salvaré del país lejano,
a tu descendencia del país del destierro.
Descansará Jacob, sin turbación, reposará, sin alarmas.
Porque yo estoy contigo —oráculo del Señor—
para salvarte.
¡Palabra de Dios!.

SALMO RESPONSORIAL

Ps 125

R/. He visto la cautividad de mis hijos e hijas y les he roto las cadenas.

R/. He visto la cautividad de mis hijos e hijas y les he roto las cadenas.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

R/. He visto la cautividad de mis hijos e hijas y les he roto las cadenas.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

R/. He visto la cautividad de mis hijos e hijas y les he roto las cadenas.

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

R/. He visto la cautividad de mis hijos e hijas y les he roto las cadenas.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

R/. He visto la cautividad de mis hijos e hijas y les he roto las cadenas.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos

12,2-7,11-13

Hermanos: Tengamos fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, sin miedo a la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del Padre.

Recordad al que soportó la oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis ánimo. Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron: «Hijo mío, no rechaces el castigo del Señor, no te enfades por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos.» Aceptad la corrección, porque Dios os trata como hijos.

Ningún castigo nos gusta cuando lo recibimos, sino que nos duele; pero después de pasar por él, nos da como fruto una vida honrada y en paz. Por esto, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, en vez de retorcerse, se curará.

¡Palabra de Dios!

ALELUYA

¡Tú eres la puerta del Rey altísimo, trono resplandeciente del que es Luz! Pueblos redimidos, aplaudid, por María se nos ha devuelto la libertad, aleluya.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan

2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Cana de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino y la madre de Jesús le dijo: —«No les queda vino.»

Jesús le contestó: —«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.»

Su madre dijo a los sirvientes: —“Haced lo que él diga.” Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo:

—«Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó: —«Sacad ahora, y llevádselo al mayordomo.» Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), entonces llamó al novio y le dijo:

—«Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora»

Así, en Cana de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él.

¡PALABRA DEL SEÑOR!

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Invoquemos a Dios Padre que, por medio de su Hijo, envió el Espíritu santo, para que con su luz iluminara el mundo y digámosle: **Fortalécenos con tu misericordia***

1.- Tú que, por medio de tu Hijo, quisiste llenar el mundo con tu misericordia entrañable, haz que toda la iglesia sea portadora de esa bondad y ternura para con los pobres y marginados. Oremos

2.- Señor Jesús, tú que naciste de María la Virgen, ayúdanos con el Espíritu para que cumplamos siempre la voluntad del Padre Dios y seamos verdaderos discípulos tuyos. Oremos

3.-Tú que eres nuestro Redentor alivia el sufrimiento de los inmigrantes, los presos, las víctimas de la persecución religiosa para que sientan tu presencia en medio de su dolor. Oremos

4.- Tú que nos has llamado a formar parte de la Pastoral de la Misericordia y la Redención, danos entrañas de ternura para con

tus hijos presos, dando continuidad tu Obra Redentora y liberadora para con los presos y cautivos de hoy. Oremos

5.- Tu que eres el Dios de la misericordia y de la paz, y que elegiste a María para Madre de tu Hijo Jesús, haz que vivamos en fidelidad la vocación de entregarnos por entero a la liberación de presos y cautivos, y defendamos sus derechos y su dignidad. Oremos

Señor de la vida, te suplicamos por tus hijos encarcelados. Concédeles la fortaleza necesaria para mantenerse fieles a Ti, aún a pesar de la situación en que viven. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las ofrendas que te presentamos,
anunciando la muerte y la resurrección de tu Hijo;
concédenos que cada vez que celebramos estos misterios
aumente nuestra paz y libertad.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros
R/. Y con tu espíritu
V/. Levantemos el corazón
R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor
V/. Demos gracias al Señor nuestro Dios
R/. Es justo y necesario

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Y alabar y bendecir y proclamar tu gloria
en la fiesta de Santa María siempre virgen.

Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo,
y, sin perder la gloria de su virginidad,
derramó sobre el mundo la Luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles y los arcángeles
y todos los coros celestiales,
celebran tu gloria unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Cant 8, 6a.7

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la Muerte. Las aguas torrenciales no podrán apagar el amor ni anegarlo los ríos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado, Señor de los dones de tu mesa,
te pedimos que los que hemos celebrado esta fiesta
en honor de María, madre de cautivos,
nos veamos siempre libres de la esclavitud y de todo mal.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL

Dios, que por su bondad quiso redimir al género humano
mediante la maternidad de la Virgen María,
derrame sobre vosotros una abundante bendición.

R. Amén.

Que experimentéis siempre y en todas partes
la protección de la Virgen María,
por quien habéis recibido al autor de la vida.

R. Amén.

Y todos vosotros,
reunidos para celebrar con amor esta fiesta en su honor,
recibáis los dones de la alegría espiritual
y los premios eternos.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

R. Amén.

Festividad de Ntra. Sra. de la Merced

1. MONICION DE ENTRADA

Hermanos, la fe nos reúne a todos en esta celebración de la eucaristía en honor de nuestra Patrona, la Virgen de la Merced.

Bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Merced, la Orden de los Mercedarios, juntamente con los Trinitarios, iniciaban a principios del siglo XIII una lucha por la libertad en favor de aquellos que eran hechos cautivos y esclavos a causa de la guerra de religión entre moros y cristianos (Las Cruzadas). Eran llamados los "redentores", tanto en tierras cristianas como en las costas norteafricanas y tierras turcas. Eran Redentores porque rescataban, compraban o canjeaban a los privados de libertad, a los cautivos y esclavos, y los devolvían a su familia, a la sociedad y a la Iglesia, a sus raíces cristianas.

Nuestra celebración está motivada por el hecho de que La Virgen María, Madre de la misericordia, Madre que es merced y don, que es regalo y obsequio de libertad, nos impulsa a cada uno de nosotros los cristianos a que centremos nuestra mirada de ternura y compasión en cada persona que sufre la cárcel y en sus familias. Ellos y ellas son nuestros hermanos, son parte de la Iglesia de Jesús. Son el rostro encarcelado y dolorido del Hijo amantísimo de la Madre, quien también pasó por el trago amargo de la detención, la tortura, el juicio injusto y la condena cruel del inocente.

María es la esperanza de los pobres y oprimidos. Ella nos transmite un mensaje de liberación y esperanza, y nos lleva hasta su Hijo Jesús, el Redentor de los hombres, nuestro libertador. María nos ayuda a romper las cadenas de nuestro mal. Con María unámonos a Cristo Redentor en esta Eucaristía.

Bienvenidos a celebrar este encuentro en la fe y en el amor unidos a María, nuestra Madre.

2. PETICIONES DE PERDÓN

- Por no vivir como hijos de Dios Padre al no amar a nuestros hermanos más desfavorecidos. Señor, ten piedad.
- Por no luchar contra las injusticias que generan tanto sufrimiento en las personas. Cristo, ten piedad.
- Por no vivir siendo compasivo y misericordioso con los que me rodean, especialmente con los que más sufren. Señor, ten piedad.

3. ORACIÓN

Dios Padre nuestro, tú nos enviaste a Jesucristo
para anunciar a los cautivos la libertad
y proclamar el año de gracia;
sálvanos de nuestras esclavitudes
y asóciarnos a la misión liberadora
de Jesucristo y de María,
nuestra Madre de la Merced y corredentora nuestra.
Por nuestro Señor Jesucristo...

4. PALABRA DE DIOS

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS (61, 1-3ª)

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios, para consolar a los afligidos, los afligidos de Sión; para cambiar su ceniza en corona, su traje de luto en perfume de fiesta, su abatimiento en cánticos.

Palabra de Dios.

SALMO DE ALABANZA (Lc 1, 46-47. 48-49. 50-51. 52-53. 54-55)

Lector: Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Todos: Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Proclama mi alma la grande del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador
Porque ha mirado la humillación de su esclava.

Todos. Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Todos: Proclama mi alma la grandeza del Señor

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a lo soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Todos: Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres--,
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Todos: Proclama mi alma la grandeza del Señor

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (1, 39-56)

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En

cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.»

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Palabra del Señor

5. ORACIÓN DE LOS FIELES

- 1) Por la Iglesia, para que sea portadora de la liberación de Cristo ante los hombres y mujeres que sufren la esclavitud, la opresión y la marginación. Roguemos al Señor.
- 2) Por el Voluntariado católico de prisiones, para que transmita la Buena Noticia liberadora de Jesucristo ante los hermanos privados de libertad. Roguemos al Señor.
- 3) Por los presos y presas, para que, desde la reconciliación con Dios, con la familia y las víctimas encuentren el camino de su rehabilitación humana y moral, y se les proporcionen verda-

deras oportunidades de reinserción social. Roguemos al Señor.

- 4) Por las Instituciones, tanto penitenciaria como judicial, para que favorezcan el proceso de la aplicación justa de las leyes y de la humanización y reinserción de los privados de libertad, proponiendo y aplicando nuevas medidas alternativas a la prisión. Roguemos al Señor.
- 5) Por todos los que tienen responsabilidades en el funcionamiento de esta prisión, para que realicen su labor buscando siempre el bien de los presos, humanizando su trabajo y dignificando la vida de los internos e internas. Roguemos al Señor.
- 6) Por las familias de todos los presos que sufren y padecen esta situación de cárcel, por las víctimas de los delitos, para que encuentren siempre el apoyo que necesitan para superar el dolor y el sufrimiento. Roguemos al Señor.

6. ACCIÓN DE GRACIAS

❖ GRACIAS, SEÑOR, POR MARÍA

Gracias, Señor, en nombre de los pobres que en ti encuentran motivo de esperanza y ánimos en la lucha por su dignidad.

Gracias por el impulso de la liberación que, desde los profetas, diste a la humanidad para hacer una tierra de hombres libres e iguales.

Gracias por Cristo, tu Hijo, que prefiere la misericordia antes que el rigor de la ley.

Nuestro canto de gratitud se extiende a María, mujer libre y esperanzada,

la que canta esperando que las cosas cambien, aquella que proclama la certeza de un Dios que está de parte de los últimos, los humildes, los encadenados.

Ella nos da energía y fe para anunciar de nuevo aquel año de gracia, aquella amnistía que tu Hijo Jesús inauguró en el mundo.

Gracias Padre por darnos a María como Madre corredentora y a tu Hijo Jesucristo como salvador y redentor.

❖ SANTA MARÍA DE LA LIBERTAD

Madre, Nuestra Señora de la Merced:

El amor te ha hecho libre,
como el alba a la mañana.

Tu corazón pobre es libre,
con la libertad del Reino.

Tu corazón manso es libre,
con la libertad de un Dios cercano.

Tu corazón de hambre y sed de justicia
es libre, con la libertad de un Dios plenitud.

Tu corazón misericordioso es libre,
con la libertad de un Dios amor.

Tu corazón en paz es libre,

con la libertad de ser llamada Hija de Dios.

Tu corazón perseguido por la justicia es libre, con la libertad de ser tuyo el Reino.

Tu libertad te lleva a ser feliz,
cuando la injuria o la persecución,
a causa de Jesús, llama a tu puerta.

Entonces te alegrarás y regocijarás,
porque la recompensa será grande en el Reino.

Bienaventurada tú, porque has creído en Jesús, tu hijo, como el Señor y el Liberador.

❖ ORACIÓN DE UN PRESO (Gerardo Bautista)

En este día de Nuestra Señora de la Merced, he querido dedicar estas palabras a todos mis compañeros que se encuentran "PRIVADOS DE LIBERTAD", sin dejar atrás a sus familias que también sufren por nosotros.

Por eso quiero pedirte, Señora, desde lo más profundo de mi corazón que tú nos protejas y nos des fuerza para seguir adelante y no caer en la tristeza y nostalgia.

Tú sabes, Madre mía de la Merced, cuantas veces hablo con tu Hijo, nuestro Señor, y aunque, por el momento no se cumplen mis ruegos, tengo la fe de que un día todo esto se acabará y nos dará fuerza para enfrentarnos a la sociedad, esa sociedad que muchas veces nos margina sin conocernos. Sin conocer los motivos de desesperación que nos han traído hasta aquí, ya sea por necesidades o por el problema mas grande que existe hoy en ella, que es la "DROGA", ese maldito diablo que cambia a las personas. Bien sabes tú, Señora, que la mayoría de esas personas cuando consiguen salir de ella, son las que tienen más sentimiento y cariño.

Por eso te ruego, Señora, que quite a la sociedad esa viga que tiene en sus ojos, para que puedan ver nuestros problemas y así poder ayudarnos. Por eso quiero pedirte en tu día que toques los corazones de la justicia de los hombres, para que sean más clementes a la hora de condenar, porque la única justicia que de verdad prevalece es la de Nuestro Señor Jesucristo, con indulgencia y perdón, pero que a la vez es severa, ya que para encontrar la felicidad antes hay que sufrir.

Por eso, Señor, sigo luchando, por eso y por mi familia, para que también pueda encontrar la paz y la felicidad al ver mi arrepentimiento y mi cambio de conducta. Pues es en la superación de los malos momentos donde se encuentra el crecimiento. Por todo ello, te pido perdón, Madre. Perdóname las horas de seguir un mundo de pecado. Por volver a ti cansado de seguir un mundo equivocado

❖ **MARÍA, MADRE DE MISERICORDIA**

En tu seno y en tu regazo maternal, María, acogiste al fruto de la Misericordia del Padre. Envuelto en tu ternura diste cuerpo y alma al Ungido por fruto del Espíritu del amor. Del Padre te revestiste en su misericordia y se la comunicaste al Hijo amado de tus entrañas. En tu Hijo Jesús recibimos su mismo Espíritu que nos empapa y nos abraza en la misericordia del Padre.

Y con tu Hijo, que pasó por la vida "haciendo el bien y liberando a los oprimidos", nos sentimos enviados como testigos de su misericordia para "anunciar la liberación a los cautivos y poner en libertad a los presos".

Que, al igual que tú, nos revistamos de "entrañas de misericordia" para con los pobres, los marginados y encarcelados.

Que seamos para ellos fuente de ternura, abrazo reconciliador, pies que acompañan, manos que acogen y fortalecen.

María, Madre de la Misericordia, te confiamos a tus hijos que sufren la privación libertad, protégelos a ellos y a sus familias, consuela a las víctimas, cubre con tu manto maternal a cuantos se sienten solos, desprotegidos y abandonados.

Y a nosotros, concédenos tener tus mismos sentimientos para con los que sufren la ausencia del amor y del perdón, para cuantos se sienten y viven como esclavos de sí mismos y de la sociedad, y han perdido la libertad de los hijos de Dios.

Santa María de la Libertad, ruega por nosotros. Amén

